

Informes

.iecah.

Informe 2/2010

2

MINURCAT: Logros, decepciones y un futuro frágil

Una evaluación de la seguridad y la protección de civiles en el este de Chad durante el período de despliegue de la Misión de Naciones Unidas en la República Centroafricana y Chad II. Marzo de 2009 –febrero de 2010

Jesús A. Núñez Villaverde – Codirector. Instituto de Estudios sobre
Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)

Madrid, Marzo de 2010

Presentación

El Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) es una iniciativa independiente que surge en el año 2000 con el objetivo de contribuir a la mejora de la acción humanitaria española y a la construcción de la paz. Centra su actividad en los ámbitos de la investigación, la docencia, la sensibilización y la consultoría sobre estas materias y se articula como una red flexible y abierta, alrededor de un núcleo central de investigadores permanentes al que se añaden tanto personas como instituciones de diferente perfil.

Los **Informes .iecah.**, son trabajos de investigación elaborados por el personal del Instituto, que pretenden abordar elementos clave y de interés en las áreas de trabajo del Instituto: la construcción de la paz y la acción humanitaria.



.Índice.

Resumen ejecutivo.....	6
1. Introducción.....	8
2. Actuales amenazas a la seguridad.....	10
3. La respuesta internacional a la crisis humanitaria.....	13
4. La protección de los civiles a largo plazo.....	26
5. Conclusiones.....	30
Recomendaciones:.....	32
Referencias:.....	37
Sitios web de interés y documentos.....	38
Notas.....	39

“Nosotros, el pueblo de Chad, afirmamos nuestro deseo de vivir juntos con un espíritu de respeto a la diversidad étnica, religiosa, regional y cultural, para construir un Estado gobernado por el imperio de la ley y una nación unida basada en las libertades civiles y en los derechos humanos fundamentales, la dignidad del individuo y el pluralismo político, así como en los valores africanos de solidaridad y fraternidad.”

Extracto de la Constitución de Chad

Resumen ejecutivo

La inseguridad, la impunidad y el subdesarrollo amenazan a la población civil del este de Chad, a pesar de la presencia de Naciones Unidas y de las reiteradas promesas de mejorar la situación realizadas por el gobierno de Chad. Las comunidades locales, los desplazados internos y los refugiados empobrecidos siguen estando expuestos al bandidaje, al tiempo que aumenta la tensión por los escasos recursos entre las diferentes poblaciones. Los trabajadores humanitarios son víctimas de ataques constantes y la ayuda no está llegando a miles de personas que la necesitan. Para estabilizar el este de Chad se necesitan esfuerzos concertados por parte de los actores nacionales e internacionales que se refuercen mutuamente.

La inseguridad en el este de Chad tiene como base factores regionales y nacionales que se solapan. Las décadas de abandono y pobreza endémica son el telón de fondo de repetidos episodios de guerra civil y hostilidades transfronterizas que han llegado a causar el flujo de 250.000 refugiados sudaneses, y el desplazamiento de 180.000 chadianos en la región oriental. Lo peor del conflicto aún no ha pasado, y tanto los civiles como el personal humanitario siguen en peligro debido a la falta de ley y orden, y a la impunidad rampante. Los intentos de fortalecer la justicia siguen siendo superficiales, especialmente porque las personas con conexiones políticas y las Fuerzas Armadas siguen estando por encima de la ley.

A instancia del Gobierno de Chad, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó en septiembre de 2007 una misión multidimensional para el este del país. Esta misión consistía inicialmente en: un componente civil de Naciones Unidas (MINURCAT); la creación de una fuerza policial comunitaria chadiana, el Detachement Intégré de Sécurité (DIS), con la misión de hacer frente a la inseguridad en los campos de refugiados y en las áreas en las que se encuentran los desplazados internos, proteger las actividades humanitarias y construir una estructura de policía comunitaria propiamente chadiana; y un componente militar de transición liderado por Europa (la EUFOR) con 3.700 efectivos, centrado principalmente en la protección de civiles, que sería reemplazado en marzo de 2009 por una fuerza militar de Naciones Unidas con 5.200 efectivos (MINURCAT II), con un mandato similar.

Aunque en principio estaba previsto que la presencia de MINURCAT en Chad sería necesaria hasta, al menos, 2011, el Gobierno de Chad ha notificado recientemente a Naciones Unidas que no quiere renovar dicho mandato más allá de marzo de 2010. El Gobierno ha hecho hincapié en la lentitud del despliegue de la fuerza de Naciones Unidas, su impacto incierto y el cambio general en el contexto que justificó inicialmente la presencia militar internacional. A pesar de que la actuación de Naciones Unidas no ha

satisfecho las expectativas iniciales debido a algunas limitaciones graves, está mejorando progresivamente, aunque de forma lenta, la seguridad en algunas zonas puntuales. Más importante aún es que la fuerza de Naciones Unidas y el DIS están en estos momentos supliendo un vacío que el Gobierno de Chad es incapaz de cubrir, mantener y garantizar de forma completa y responsable.

Con el apoyo policial de Naciones Unidas, el DIS ha tenido un impacto positivo, aunque limitado. Los refugiados y los desplazados internos afirman sentirse más seguros en los lugares en los que han mejorado las patrullas regulares. A nivel interno, el DIS hace frente a retos importantes durante esta fase inicial de actividad, como son niveles desiguales de profesionalidad, discriminación por razón de género, étnica o religión, y corrupción. Además, la falta de un mecanismo independiente de rendición de cuentas significa que pasarán muchos años hasta que surja una auténtica cultura de "policía comunitaria". Sin asesoramiento y mejoras continuas, y sin la creación de un sistema de supervisión, el DIS corre el riesgo de fracasar, en especial si Naciones Unidas se retira y el DIS pierde el apoyo de la Policía de Naciones Unidas (UNPol, en sus siglas en inglés).

Hasta mediados de febrero de 2010, el despliegue de las fuerzas de la MINURCAT II sólo había alcanzado alrededor del 68 por ciento, menos de la mitad de los helicópteros comprometidos para la misión habían sido entregados, las bases en terreno no estaban completas por culpa de retrasos en la logística, y los nuevos contingentes de tropas no siempre han alcanzado los mínimos Requerimientos de la Fuerza. Como consecuencia de esto, no pueden llevar a cabo patrullas en horas de alto riesgo o en localizaciones expuestas, en las que tienen lugar la mayor parte de las acciones de bandidaje, y también se deja sin patrullar la porosa región fronteriza, por orden del Gobierno de Chad. El tiempo y los recursos también son absorbidos por las tareas de escolta a los trabajadores humanitarios, que son objetivo de los bandidos, sobrecargando las capacidades de las fuerzas de Naciones Unidas. Sin embargo, los refugiados y los desplazados internos apoyan la presencia de las tropas, y se están haciendo progresos graduales en la mejora de la seguridad.

Independientemente de la fecha de salida de la MINURCAT II, la protección de los civiles frente a la violencia debe ser la prioridad. Naciones Unidas debe garantizar al respecto la sostenibilidad del DIS como fuerza policial comunitaria, y fortalecer el débil sistema de justicia de Chad. De no ser así la inseguridad puede aumentar de forma grave tras su salida del país. El Gobierno de Chad debe seguir trabajando a partir de los avances impulsados por Naciones Unidas, y asumir sus responsabilidades soberanas comprometiéndose sinceramente con una amplia reforma del ámbito de la seguridad que tenga como fin garantizar la protección de los civiles.

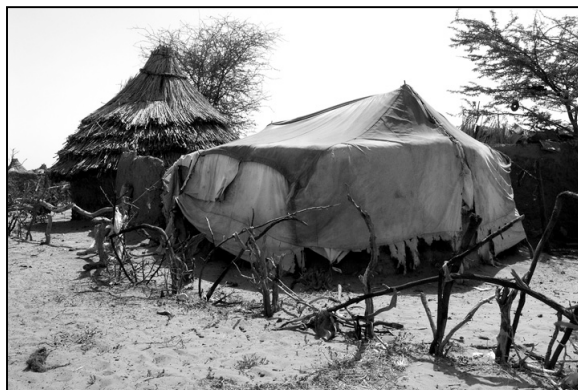
Más allá de las necesidades de protección inmediata de los civiles que pueden satisfacer las fuerzas de Naciones Unidas y el DIS, debe haber una respuesta sostenible y a largo plazo que aborde los factores estructurales de la inestabilidad en Chad: la corrupción, la proliferación de armas, una gobernanza deficiente y la falta de democracia. Sin unos esfuerzos genuinos para superar estos factores, Chad seguirá siendo uno de los países más pobres e inestables del mundo.

1. Introducción

El este de Chad lleva décadas en estado de emergencia crónica y subdesarrollo. Es un lugar en el que los retos humanitarios, políticos, sociales y económicos se entrecruzan. Décadas de abandono, guerra civil e inestabilidad regional están detrás de la crisis humanitaria que se desató en 2003, cuando un cuarto de millón de refugiados de Darfur huyeron a Chad para encontrarse atrapados en otra zona de conflicto. Entre 2005 y 2007, los enfrentamientos internos en Chad hicieron que otras 180.000 personas se vieran forzadas a huir de sus casas y abandonar sus medios de vida para convertirse en desplazados internos.

Aunque los enfrentamientos a gran escala terminaron a mediados de 2007, la complejidad de la situación sigue poniendo una presión enorme en una región ya de por sí profundamente empobrecida, en la que sus habitantes luchan contra la desnutrición, la escasez de agua y la degradación del medio ambiente. Para agravar la situación, la completa impunidad y la ausencia de ley y orden han permitido que florezca la violencia y el bandidaje organizado.

Para hacer frente a los pésimos niveles de seguridad y violencia, y a petición del Gobierno de Chad, en septiembre de 2007 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó el despliegue de una presencia multidimensional en el este de Chad. La misión consistía en un componente civil de Naciones Unidas (MINURCAT), la creación de una fuerza policial comunitaria chadiana – el Detachément Intégré de Sécurité (DIS), y un componente militar de transición liderado por la Unión Europea (EUFOR). En marzo de 2009, EUFOR fue reemplazada por una fuerza militar de Naciones Unidas bajo un mandato revisado (MINURCAT II).



Tiendas de refugiados en Touloum, donde se alojan aproximadamente 26.000 refugiados sudaneses

MINURCAT II (Misión de Naciones Unidas en la República Centroafricana y Chad) sustituyó la misión de estabilización EUFOR con un mandato parecido, centrado principalmente en la protección de civiles, con tres componentes:

- Una fuerza militar de Naciones Unidas con 5.200 efectivos, con el mandato de “mejorar la seguridad y contribuir a la protección de los civiles en peligro, especialmente refugiados y desplazados internos”.

- El establecimiento de un cuerpo de policía comunitaria chadiano, el Detachément Intégré de Sécurité (DIS), entrenado y apoyado por la Policía de Naciones Unidas para garantizar la seguridad en las inmediaciones de los campos de refugiados y de desplazados.
- El despliegue de un componente civil de MINURCAT, responsable del fortalecimiento de las capacidades del sistema judicial de Chad, la promoción de los derechos humanos y el apoyo a la mediación local en los conflictos.

Aunque el mandato de MINUCART preveía su salida del país en marzo de 2011, el Gobierno de Chad ha notificado recientemente que no quiere renovar dicho mandato después de marzo de 2010. El Gobierno ha alegado el lento despliegue de la fuerza de Naciones Unidas, su impacto incierto y el cambio general en el contexto que justificó inicialmente una presencia militar internacional.

El objetivo de este informe es analizar la situación global de seguridad en el este de Chad, centrándose específicamente en la protección de los civiles. Este documento resume las amenazas que existen para la población civil, examina la actuación de MINURCAT desde su llegada hasta la actualidad, identifica deficiencias y hace recomendaciones para superarlas. También subraya los factores estructurales de la inestabilidad en Chad: la proliferación de armas, una gobernanza deficiente y la falta de democracia. El resultado de este análisis indica que la MINURCAT, aunque ha hecho frente a graves limitaciones que han impedido sus avances iniciales, está mejorando progresivamente la seguridad. También indica que el Gobierno de Chad, aunque tenga la responsabilidad primordial en la protección de los civiles, no tiene en la actualidad la capacidad necesaria para garantizar la seguridad de forma completa y sostenible.

Este documento está basado en visitas al terreno en las principales zonas de actividad de la MINURCAT en Chad (Bahai, Iriba, Guereda, Farchana, Goz Beida, Koukou Angarana, Abeché y Yamena) entre el 16 de septiembre de 2009 y el 24 de enero de 2010. Se ha entrevistado a un total de 220 personas, entre las que se incluyen refugiados, desplazados internos, miembros de las comunidades locales, oficiales del Gobierno, trabajadores humanitarios nacionales e internacionales, agentes del DIS y de la Policía de Naciones Unidas, y personal civil y militar de la MINURCAT.

2. Actuales amenazas a la seguridad

Actos violentos de bandidaje

El frágil sistema de seguridad de Chad y sus fronteras porosas han colocado a la población en una situación de ausencia de seguridad dominada por la impunidad. Todos los civiles -incluidos los habitantes de los pueblos, los refugiados, los desplazados internos y el personal humanitario y de Naciones Unidas- han sido víctimas de robos con violencia, ataques físicos e intimidación. La víctimas describen sistemáticamente a los bandidos como “*janjaweed*” o como individuos no identificados con atuendo militar que portan ametralladoras automáticas.¹ Es difícil evaluar el verdadero nivel de bandidaje, especialmente el impacto que tiene sobre mujeres y niñas. Los tabúes sociales, la falta de información fiable y el enorme tamaño de las regiones del este de Chad impiden a los trabajadores humanitarios conocer la extensión real del problema. Sin embargo, incidentes como los que tuvieron lugar en la región de Assoungha a finales de 2009, en los que los bandidos robaron ganado y asesinaron a cinco personas e hirieron a otras siete, son indicativos del problema.²

“Si los trabajadores humanitarios no creen que sea seguro venir aquí, ¿podrían trasladarnos a algún lugar en el que ellos nos ayuden?” *Desplazado interno en Arkoum.*

Los refugiados y los desplazados internos también sufren con frecuencia la amenaza del bandidaje cuando van a buscar leña o a trabajar en los campos de cultivo. Incluso dentro de los campamentos, la seguridad sigue siendo precaria debido a la infiltración de soldados y hombres armados, especialmente en las zonas situadas al norte de Farchana. Los grupos armados de oposición visitan de forma habitual el campo de refugiados de Oure Cassoni, y se han denunciado casos de reclutamiento forzoso de adultos y niños. Algunos trabajadores humanitarios se refieren a ese campo de refugiados como una “base militar”.³

El aumento del bandidaje también ha afectado a la ayuda humanitaria. Las instalaciones de las organizaciones y agencias que se dedican a ella son saqueadas de forma rutinaria, roban sus vehículos en incidentes armados, y algunos trabajadores humanitarios han recibido palizas o han sido asesinados. El secuestro de dos trabajadores humanitarios en julio y octubre, y la petición de rescate, han obligado a las organizaciones humanitarias a reducir su presencia en áreas remotas, como Arkoum, lo que ha dejado en peligro a algunos pueblos situados a lo largo de la frontera.

Conflicto intercomunitario y competencia por los recursos

El conflicto intercomunitario a gran escala que causó el desplazamiento de más de 180.000 personas ha disminuido de forma significativa desde mediados de 2007, a medida que las zonas afectadas se han vuelto más homogéneas étnicamente o han dejado de estar habitadas por grandes comunidades sedentarias después de los movimientos iniciales de desplazados internos. Sin embargo, la amenaza de una reanudación del conflicto sigue estando presente porque la concentración de poblaciones refugiadas y desplazadas sobrepasa los recursos disponibles y los desplazados intentan retornar a sus pueblos de origen. Se han producido numerosos incidentes entre refugiados, desplazados internos, agricultores locales y nómadas. Los locales se quejan de que el ganado de los refugiados devora sus cosechas, y algunos desplazados han sido asesinados por volver a sus lugares de origen.⁴



Los nómadas conducen rebaños de miles de camellos a través de la región de Dar Sila, muy pobre en recursos, durante la trashumancia anual. Goz Beida.

“El agua, la tierra y los animales son nuestra forma de vida. Pero desde que llegaron los refugiados, los niveles de agua han caído y nos han robado nuestras cosechas y nuestros animales. Usan nuestros recursos y también reciben ayuda humanitaria. La población local no recibe nada, y estamos sufriendo.” *Oficial del gobierno local*

Cierta ayuda humanitaria también ha contribuido a aumentar las tensiones entre comunidades al centrar la asistencia en refugiados y desplazados internos y prestar insuficiente atención a las comunidades locales. Los medios de vida de la población del este de Chad están profundamente vinculados a la tierra, a través de la agricultura y del pastoreo nómada, pero la pobreza crónica, la débil productividad y la falta de lluvias hacen que la agricultura de subsistencia apenas dé cosechas suficientes para alimentar a los propios productores durante tan sólo seis meses al año.

La población local cree que la etiqueta de “refugiado” o “desplazado interno” es irrelevante después de seis años, y que todas las poblaciones sufren los mismos problemas: pobreza, falta de desarrollo, alimentos insuficientes e inseguridad física. Incluso en la ciudad más grande y más desarrollada del este de Chad, Abeché, más del 20 por ciento de los niños menores de cinco años sufre desnutrición, lo que sobrepasa de forma significativa los niveles de emergencia fijados por UNICEF.⁵ Para las poblaciones locales, la ayuda humanitaria es discriminatoria y sus puntos de vista han sido ignorados por muchas organizaciones. Por ejemplo, el ACNUR tiene el mandato específico de apoyar a los refugiados, y las poblaciones locales que viven alrededor de los campos de refugiados reciben una asistencia desproporcionadamente pequeña.⁶ En Guereda, la población local ha ido más lejos, y ha amenazado públicamente con matar a los refugiados si, además de recibir ayuda, salen de los campamentos y siguen usando los recursos locales de forma irresponsable.⁷ Para controlar las tensiones, debería darse más apoyo a las comunidades locales, y no sólo a las más cercanas a los campamentos de refugiados y desplazados internos.⁸

Conflicto regional armado

El telón de fondo del bandidaje y la violencia intracomunitaria es el continuo conflicto entre Chad, Sudán y los grupos de oposición que apoyan. Las recientes conversaciones sobre mejora de la seguridad conjunta en la frontera, que tenían como único objetivo controlar el movimiento de los grupos armados de oposición por medio de bases de vigilancia estáticas, han mostrado algunos signos de progreso. Pero las negociaciones de paz a largo plazo han sido fragmentarias e incoherentes. Las iniciativas de paz de Sirte entre el gobierno chadiano y los grupos armados de oposición, y las conversaciones de paz de Dakar y Doha entre Chad y Sudán, han alcanzado menos resultados. Aunque la comunidad internacional debe seguir apoyando las iniciativas regionales de paz, se ha prestado una atención insuficiente a la crisis interna en Chad. La lucha política interna en ese país alimenta la pobreza y la impunidad, y mina la paz. Sin una atención similar a la situación política de Chad, la región se expone a seguir atrapada en un ciclo de violencia.

“Sólo quiero ver a mis hijos, vivir en libertad en mi propia tierra, vivir como seres humanos, no en un campo de refugiados.” *Refugiado en Goz Amir.*

3. La respuesta internacional a la crisis humanitaria

La transición de la EUFOR

La EUFOR fue la fuerza europea, compuesta por 3.700 efectivos, que tuvo el mandato de proporcionar seguridad “en todo el área” y contribuir a la protección de los civiles en peligro y a facilitar la ayuda humanitaria hasta la llegada de las fuerzas de Naciones Unidas. Como herramienta para apoyar el



La estrategia de comunicación de la EUFOR, destinada a explicar su misión, utilizó folletos en francés y árabe. Arkoum.

retorno de los desplazados, los resultados de su misión fueron desiguales, aunque jugó un papel importante en la región de Assoungha, donde 11.800 desplazados internos regresaron a sus localidades de origen.⁹ La población se sentía más segura y atribuye el retorno de los desplazados a la presencia de la EUFOR. El contingente europeo demostró que un limitado número de fuerzas internacionales puede obtener logros con la flexibilidad, los recursos y un plan de operaciones adecuados, que priorice el uso de bases temporales, patrullas de largo alcance y compromisos con los jefes locales.¹⁰

Desde la aprobación de la resolución 1.778 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, la EUFOR tenía una naturaleza transitoria, pero el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas (DPKO, en sus siglas en inglés) y el propio Consejo de Seguridad no hicieron preparativos significativos para la fuerza de Naciones Unidas que tenía que reemplazarla. Cuando tuvo lugar el traspaso a las fuerzas de Naciones Unidas en marzo de 2009, éste estuvo lejos de resultar un éxito.¹¹ Los intentos en el último minuto de reclutar soldados, garantizar apoyo logístico y movilizar recursos fueron en vano.¹² Una EUFOR flexible, integrada y con recursos empezó a retirarse del este de Chad antes de que la MINURCAT pudiera garantizar adecuadamente los mismos niveles de seguridad, y cumplir así las expectativas. El hecho de que el traspaso no fracasara completamente puede atribuirse en gran medida a la “reconversión” de las tropas de la EUFOR en fuerzas de la MINURCAT, y al apoyo que dio el mando de la EUFOR al nuevo mando de Naciones Unidas.

Los obstáculos que supone el despliegue de una fuerza militar multinacional de Naciones Unidas en situaciones complejas no son nuevos para la comunidad internacional. Desde el conocido Informe Brahimi de 2000, muchos estudios han identificado los retos excepcionales a los que hacen frente las operaciones de mantenimiento de la paz. El DPKO y el Departamento de Apoyo a las Actividades en el Terreno (DFS, en sus siglas en inglés) deberían haber iniciado la planificación estratégica, el reclutamiento de fuerzas y la obtención de suministros al menos seis meses antes del traspaso.

Pero casi un año más tarde, la falta de preparación es evidente y las poblaciones vulnerables no entienden por qué la MINURCAT no puede garantizarles los mismos niveles de seguridad. Hay que reforzar la sincronización en la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas, teniendo en cuenta los plazos para el despliegue y las diferencias estructurales. El DPKO todavía necesita una reforma considerable para reducir la diferencia entre mandatos ambiciosos y un sistema politizado de reclutamiento de tropas y obtención de suministros.¹³

La misión MINURCAT II

A través del DPKO, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas otorgó a la MINURCAT II el mandato de sustituir a la EUFOR con la misión de “ayudar a crear unas condiciones de seguridad propicias para el retorno voluntario, seguro y sostenible de refugiados y desplazados, contribuyendo entre otras cosas a la protección de los refugiados, los desplazados y los civiles en peligro, facilitando la ayuda humanitaria en el este de Chad (...), y generando las condiciones favorables para la reconstrucción y el desarrollo social y económico.”

El DPKO era el responsable de la Misión de Evaluación Técnica (TAM, en sus siglas en inglés) preliminar, previa al traspaso a la MINURCAT que tenía que valorar las amenazas contra la población, y orientar sobre cómo proteger a los civiles y sobre lo que requeriría la misión. Una TAM también supone una oportunidad para que los actores en el terreno humanitario, de cooperación al desarrollo y de derechos humanos ayuden a la DPKO a desarrollar una estrategia de protección de civiles para toda la operación. Sin embargo, no hubo ninguna Misión de Evaluación Técnica antes del despliegue de las tropas, lo que debilitó la misión desde su comienzo.¹⁴

La fuerza de la MINURCAT

Despliegue

Hasta mediados de febrero de 2010, el despliegue de las fuerzas de la MINURCAT era de alrededor del 68%, unos 3.500 efectivos de los 5.200 previstos. Menos de la mitad de los 18 helicópteros comprometidos para la misión han sido entregados, las bases en terreno no están completas debido a los retrasos en la logística, y la composición de los nuevos contingentes no respetan los mínimos Requerimientos de la Fuerza. Los contingentes varían en niveles de profesionalidad, instrucción, equipamientos y, en última instancia, capacidad de respuesta.

Mejora de la seguridad donde hay presencia de la MINURCAT

En general, los refugiados y los desplazados internos apoyan la presencia de las tropas de Naciones Unidas y quieren que su presencia sea diaria cerca de los campos de cultivo y de las rutas que usan los nómadas. En los lugares en los que la fuerza tiene suficientes recursos y ha priorizado el patrullaje, la población se siente más segura. Muchos refugiados y desplazados declaran que la presencia de las tropas minimiza el riesgo de que se reanude la violencia a gran escala con niveles similares a los que se sufrieron entre 2005 y 2007, y dicen que “la salida de las fuerzas sería un desastre.”¹⁵ Algunos desplazados internos dicen que sin la presencia de las tropas de Naciones Unidas sus probabilidades de regresar a casa disminuirán, y otros aseguran que los ataques dentro y fuera de los campamentos aumentarán. Cuando se les pregunta si las fuerzas nacionales podrían sustituir a las tropas de Naciones Unidas si éstas se retiran, los desplazados dicen que las fuerzas nacionales no tienen ni la capacidad ni el interés de protegerlos y que, en muchos casos, ellos mismos son los autores de la violencia contra los desplazados internos.¹⁶ Algunos trabajadores humanitarios apoyan la presencia de las fuerzas de Naciones Unidas, y la mayoría reconoce que el número de incidentes contra el personal humanitario ha

disminuido progresivamente desde mediados de 2009.¹⁷ La decepción está principalmente ligada a la incapacidad de la fuerza para realizar patrullas sistemáticas y tener una presencia permanente, debido a las deficiencias en los recursos y la lentitud del despliegue.

“Estoy contento de que las tropas internacionales estén aquí (...) Si nos dejan, las organizaciones humanitarias probablemente nos abandonen por la inseguridad. Sería un desastre.” *Desplazado en Dar Sila.*

La comunicación con las comunidades

Existen lagunas esenciales en las operaciones diarias que afectan a la calidad e impacto de la fuerza de Naciones Unidas. La misión requiere un nivel de comunicación constante con las poblaciones beneficiarias para explicar su papel, controlar las expectativas y conocer sus opiniones. Para facilitarlo, los contingentes suelen tener soldados que hablan idiomas o prevén en sus presupuestos la contratación de intérpretes. En el sector norte, que incluye de Bahai a Guereda, un contingente de 350 soldados tiene sólo uno que habla árabe y no tiene presupuesto para contratar a traductores locales, lo que limita su capacidad de comunicarse con las comunidades locales.¹⁸

“ He visto las tropas de la MINURCAT sólo unas pocas veces, puede que sólo una vez en el último mes (...) pero aún así me siento más seguro frente a los bandidos y los rebeldes. En 2005, antes de que estuvieran aquí esas tropas y el DIS, nos solían atacar directamente dentro del campo”. *Refugiado en Oure*

Patrullas

Para poder patrullar durante la estación de lluvias, cuando las carreteras son intransitables, y en un intento de compensar el bajo número de tropas, la fuerza de Naciones Unidas usa patrullas en helicóptero para situar a los soldados en diferentes localizaciones durante cortos períodos de tiempo. Sin embargo, durante meses, el uso de helicópteros ha sido limitado, debido a los retrasos en su despliegue y en la certificación de los lugares de aterrizaje. Aunque la mayor parte de los helicópteros se encuentran ahora disponibles, la misión se ve aún dificultada por las certificaciones de los lugares de aterrizaje y porque ha recibido helicópteros que no tienen la capacidad de garantizar evacuaciones nocturnas de emergencia, restringiendo así el uso de patrullas nocturnas de largo alcance.¹⁹



Transporte blindado de personal usado por la MINURCAT para patrullar el este de Chad. Bahai.

Además, la falta de una presencia consistente en tierra que apoye las acciones desde el aire, hace que muchos refugiados y desplazados describan las visitas en helicóptero como “viajes turísticos”.²⁰

Muchas patrullas no se realizan durante horas de alto riesgo y en localizaciones expuestas, y esto tiene que cambiar para que las patrullas de la MINURCAT sean más eficaces. La mayor parte de los actos de bandidaje ocurren cuando los refugiados o los desplazados internos van a los campos de cultivo o a los mercados antes de las 7 de la mañana, o cuando regresan con lo cosechado o lo comprado después de las 4 de la tarde. El asesinato de dos comerciantes y las heridas causadas a otro cuando regresaban del mercado de una población vecina a primera hora de la noche del 3 de diciembre de 2009 ponen en evidencia la falta de protección.²¹ Desde mediados de septiembre hasta finales de noviembre de 2009, hubo ataques dirigidos contra personal humanitario en los alrededores de Hadjer Hadid. Se llevaron vehículos en incidentes armados, robaron en la base de una ONG y el personal fue amenazado a punta de pistola y golpeado. El convoy de una ONG fue detenido por hombres armados con granadas de mortero, que intentaron huir con tres vehículos robados y siete trabajadores humanitarios secuestrados.²² Incluso una escolta armada liderada por el DIS fue atacada, causando un intercambio de fuego. Ya en octubre, los humanitarios pidieron a la MINURCAT que incrementara la seguridad en la zona, pero hasta mediados de diciembre no desplegaron tropas allí. Cuando se les preguntó por qué la MINURCAT no respondía a las peticiones, un soldado de Naciones Unidas afirmó que “la fuerza de Naciones Unidas está ocupada haciendo escoltas (...), la planificación y las patrullas están coordinadas por el mando civil de la misión (...) y hemos perdido la flexibilidad que se precisa para abordar las necesidades de los refugiados, los desplazados internos y las organizaciones humanitarias.”²³

Además de en el campo de refugiados de Oure Cassoni, la MINURCAT ha tenido una presencia nula o mínima a lo largo de la frontera. Localidades fronterizas como Adé, que acoge a 16.000 desplazados, y Dogdoré, que acoge a 27.000, reciben un apoyo escaso, al igual que las organizaciones humanitarias. La necesidad de patrullas a lo largo de la frontera está demostrada por la desgraciada muerte de un miembro de una ONG en Adé en noviembre de 2009, cuando unos bandidos tirotearon su vehículo,²⁴ y sin patrullas y presencia en la zona, las poblaciones que habitan a lo largo de la frontera siguen en peligro. Según un memorándum de la MINURCAT, desde el 7 de enero de 2010 la fuerza de Naciones Unidas tiene prohibido patrullar en un radio de 30 km alrededor de la frontera.²⁵ La decisión se debe a la presión del Gobierno de Chad para que la MINURCAT no tenga presencia en la frontera. Sin embargo, tales presiones supuestamente contradicen el mandato de la MINURCAT y el Acuerdo sobre el Estatuto de la Fuerza (SOFA, en sus siglas en inglés). De hecho, se está impidiendo a las fuerzas de Naciones Unidas que cumplan su claro mandato de protección, dejando a miles de personas en peligro.

“Si no estuviéramos tan monopolizados por las escoltas, podríamos hacer más patrullaje de largo alcance. La EUFOR hacía patrullas de cinco días cada semana porque no tenía peticiones de escolta” - Soldado de la MINURCAT

Cuando se les pregunta sobre cómo mejorar sus operaciones, el personal militar de Naciones Unidas entrevistado dice que simplemente deben concentrar las patrullas en zonas de alto riesgo, incluida la frontera. Un oficial afirma: “En lugar de proporcionar escolta, la fuerza de la MINURCAT debería establecer bases operativas móviles (con patrullas de largo alcance que duren varios días) que permita estar más cerca de las poblaciones vulnerables”.²⁶ Otro soldado explicó que se asignan demasiados recursos de Naciones Unidas en materia de seguridad a las localidades donde hay fuerzas de seguridad nacionales. Cree que se debería prestar más atención a fomentar el desarrollo de las capacidades de las fuerzas de seguridad locales y a presionarles para que cumplan con sus propias responsabilidades, de forma que las fuerzas de la MINURCAT puedan centrarse en la seguridad “de todo el área”.

El Détachement Intégré de Sécurité (DIS)

La creación del Détachement Intégré de Sécurité (DIS) aborda de forma simultánea la inseguridad a nivel local y el desarrollo de las capacidades de una estructura de policía comunitaria propia para Chad. Mientras la fuerza de Naciones Unidas tiene como objetivo mejorar la seguridad fuera de los campos de refugiados y desplazados internos, el DIS tiene como misión “exclusivamente mantener la ley y el orden en los campos de refugiados, los lugares con concentración de desplazados internos y las poblaciones clave en áreas cercanas, además de ayudar a garantizar la seguridad de las actividades humanitarias.”²⁷

Las comunidades se sienten más seguras dentro de los campos

En los últimos meses, el DIS, con el apoyo de la Policía de Naciones Unidas, ha mejorado significativamente sus operaciones y su gestión. Muchos refugiados y desplazados internos han apreciado sus actuaciones y su respuesta rápida, y han señalado que se sienten más seguros dentro de los campos y lugares donde el DIS patrulla habitualmente. Muchos refugiados son conscientes de las dificultades a las que hace frente el DIS, y creen que hacen todo lo que pueden teniendo en cuenta el contexto. Aunque sean pocas, las mujeres agentes del DIS, que han recibido formación en cuestiones de género, están empoderando a las mujeres y niñas para que denuncien sus problemas y se hagan con el control de sus propias vidas.

Problemas de seguridad fuera de los campos

Tanto los refugiados como los desplazados creen que el DIS “no puede evitar la inseguridad fuera de los campos porque simplemente no cuenta con suficientes efectivos en relación al número de personas que salen todos los días de esos campos para buscar madera, ocuparse de los animales o trabajar en la agricultura”.²⁸ Sigue habiendo ataques contra personas que salen de los relativamente seguros campos para estas actividades.

“Tenemos mucho miedo por la presencia de armas (...) Estamos asumiendo riesgos, pero hacemos todo lo que podemos para proteger a los refugiados y a los desplazados. El gobierno tiene que controlar el nivel de presencia de armas, o la situación no mejorará.” *Agente del DIS.*

Retos a los que hace frente el DIS por el contexto: violencia y bandidos fuertemente armados

Los retos que el contexto plantea para el éxito del DIS son el bandidaje, la proliferación de armas y la impunidad. Los agentes del DIS se han visto sobrepasados por los bandidos armados y son reticentes a asumir riesgos como el patrullaje de noche. Un capitán del DIS resaltó que “los bandidos están fuertemente armados con Kalashnikovs y granadas de mortero”.²⁹ En muchos lugares, los agentes del DIS tienen miedo por la numerosa presencia de armas y, por tanto, se niegan a hacer las patrullas nocturnas. El alijo de armas encontrado en el campo de refugiados de Oure Cassoni el 23 de diciembre muestra claramente la situación a la que hace frente el DIS: 13 ametralladoras, 15 granadas de mortero y

cientos de piezas de munición.³⁰ Incluso la seguridad relativa de las bases del DIS es insuficiente, como se demostró en Gaga cuando una docena de hombres armados atacaron la base con ametralladoras, hiriendo a dos oficiales del DIS. A pesar de las condiciones en las que desarrollan su labor, los agentes del DIS han detenido a cientos de autores de estos actos desde su despliegue. Pero debido a la ineficacia de las estructuras judiciales y penitenciarias, muchos de estos delincuentes son liberados en cuestión de días y siguen cometiendo delitos con total impunidad.

Falta de seguimiento y evaluación

El principal problema estructural es la falta de evaluaciones independientes y de un mecanismo de supervisión que pueda hacer seguimiento con credibilidad de los progresos que se realizan, verificar las actividades y evaluar la capacidad del DIS para controlar la comisión de delitos.³¹ El seguimiento que existe no es completo, depende en gran medida de los propios informes del DIS, y hacen hincapié en el número de actividades realizadas en lugar de resultados como la sensación de seguridad de los beneficiarios o su satisfacción con sus actuaciones. El hecho de que centren la atención en las actividades sin una verificación independiente ha dado lugar a discrepancias: algunos DIS afirman realizar patrullas nocturnas y mantener reuniones con los jefes de las comunidades, mientras que las entrevistas con los beneficiarios a menudo ofrecen relatos que lo contradicen. Sin evaluaciones es difícil identificar cómo mejorar las actuaciones, incorporando, por ejemplo, las sugerencias de los refugiados sobre patrullas nocturnas conjuntas formadas por el DIS y los miembros de los comités de vigilancia, que puedan ayudar a los agentes a superar sus reticencias a la hora de visitar los campos de noche. Las evaluaciones independientes pueden provocar tensiones, pero el camino a seguir es garantizar que el DIS es una verdadera "policía comunitaria", responsable ante los beneficiarios.

“Han sido atacados, y desde la muerte de un oficial del DIS (por los bandidos armados) han reducido su presencia en el campamento y han dejado de hacer patrullas nocturnas” *refugiado en Goz Amir*

Retos respecto a los recursos

Operacionalmente, el DIS tiene escasez de vehículos. Algunos agentes tienen que operar con uno solo en campos con más de 25.000 refugiados. Los miembros del DIS confirman que al principio se les suministraron más vehículos, pero la mayor parte de ellos están completamente inoperativos por negligencias graves y excesos de velocidad. En Guereda, los agentes del DIS recibieron once vehículos, pero sólo cuatro funcionan en estos momentos. En comparación, el ACNUR ha estado operando con 30 vehículos durante años, visitando los campos todos los días, y todos ellos están todavía operativos.



Vehículo del DIS con el sistema de suspensión dañado.
Bahai.

La necesidad de responsabilidad y supervisión

Algunas oficinas del DIS se han visto afectadas por problemas de discriminación y corrupción. Aunque los agentes están arriesgando sus vidas, algunos no reciben sus salarios. La mayoría de los agentes del DIS han sido reticentes a hablar abiertamente con sus superiores o con la Policía de Naciones Unidas, pero en privado dicen que algunos oficiales les acosan, o registran que están ausentes, por su género, su religión o su étnia.³² Por lo que se refiere a la corrupción, se han producido pérdidas de materiales y robos de combustible por falta de controles adecuados. Un contratista de Naciones Unidas que suministra combustible para los vehículos del DIS afirmó que en una localidad concreta un agente del DIS repostó un mismo vehículo tres veces en dos horas.³³

La buena voluntad y la formación no son suficientes para prevenir la discriminación y la corrupción dentro del DIS. Su legitimidad y credibilidad reside en sus actuaciones y su comportamiento ejemplar. La Comisión Nacional de Apoyo al Despliegue de la Fuerza Internacional en el Este de Chad (CONAFIT, en sus siglas en francés) y Naciones Unidas deben garantizar que se aplica una política de tolerancia cero, y garantizar que los agentes del DIS tienen la posibilidad de denunciar irregularidades sin miedo a ser perseguidos por ello.

El futuro del DIS

El DIS ha realizado avances, pero no está en absoluto garantizada la sostenibilidad o la continuidad de esos progresos. La profesionalidad en las filas del DIS es todavía desigual, e instalar una cultura de "policía comunitaria" responsable ante los beneficiarios llevará años. Sin embargo, es importante señalar que la Comisión Nacional de Acogida y Reinserción de Refugiados (CNAR), predecesora del DIS, también hizo frente a retos similares al principio, pero después de unos tres o cuatro años ha acabado siendo aceptada y apreciada por los refugiados y por la comunidad humanitaria.

La mejora de la protección de los civiles

A pesar de los problemas operacionales y los retos que ofrece el contexto, las actividades de las fuerzas de Naciones Unidas y el DIS se refuerzan mutuamente, y están proporcionando un creciente, aunque frágil, paraguas de seguridad que el Gobierno de Chad no podría igualar con facilidad. Aunque están respondiendo dentro de sus limitaciones actuales, ambas fuerzas podrán mejorar su efectividad si sus tareas forman parte de una estrategia realista de protección de los civiles en todo el ámbito de la misión.

La necesidad de una estrategia de protección de los civiles

Hasta enero de 2010, el mando civil de la MINURCAT no había aún desarrollado una estrategia global y bien definida para la protección de los civiles. La aprobación por parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de hitos e indicadores de progreso mal adaptados e inalcanzables no han proporcionado ninguna orientación al respecto.³⁴ La falta de una estrategia clara y coherente se ha puesto en evidencia en diversos incidentes.

En mayo de 2009, el mando de la misión respondió a los enfrentamientos entre grupos armados de oposición y el ejército chadiano cerca de Koukou “trasladando” a agentes del DIS y a personal humanitario. Sin embargo, no se adoptaron medidas para proteger a los refugiados, los desplazados internos y las comunidades locales que siguieron estando en situación de vulnerabilidad. Un refugiado describió cómo un helicóptero de la MINURCAT aterrizó en el espacio para juegos del campo y evacuó al DIS sin dar explicaciones. “Los combates continuaban, pero no había nadie de la MINURCAT ni del DIS”, afirmó. “Nos dejaron solos”.³⁵ Sólo este incidente pone en evidencia el problema que se plantea cuando diferentes grupos de civiles hacen frente de forma simultánea a una amenaza inminente. Sin una planificación clara que pueda abordar las necesidades de múltiples grupos de civiles, las intervenciones de las fuerzas de Naciones Unidas serán más *ad hoc* que estratégicas, lo que creará lagunas y dejará personas en peligro.

Mejora de la seguridad a través de diferentes enfoques sobre los recursos actuales

Frente al problema del bandidaje dirigido contra las organizaciones humanitarias, el Departamento de Seguridad de Naciones Unidas (UNDSS, en sus siglas en inglés) ha respondido pidiendo a todo el personal de la MINURCAT y de las agencias de Naciones Unidas el uso de escolta armada.³⁶ Estas escoltas estaban previstas inicialmente como algo excepcional, pero se han convertido en una respuesta habitual.³⁷ Al centrarse en las escoltas armadas, la MINURCAT ha configurado un enfoque de la seguridad del tipo “el ganador se lo lleva todo”, que tiene como fin proteger en primer lugar al personal de Naciones Unidas y a ciertos trabajadores humanitarios en detrimento de los refugiados, los desplazados internos y las comunidades locales. Como las escoltas se utilizan mucho, están desbordando a las fuerzas de Naciones Unidas y a los agentes del DIS, lo que les hace ser ineficaces y perjudica seriamente la credibilidad de la MINURCAT.

Las escoltas armadas no mejoran la seguridad de los refugiados o de los desplazados, y en realidad pueden poner en peligro a los trabajadores humanitarios. Muchas escoltas lideradas por el DIS han sido atacadas por bandidos fuertemente armados, lo que ha puesto en peligro la vida de civiles. El 20 de diciembre, cerca de Goz Beida, un intercambio de fuego entre bandidos y agentes del DIS dejó un agente del DIS herido, y dos vehículos civiles recibieron impactos de bala que por poco no alcanzaron al personal que viajaba dentro.³⁸ Las razones de los ataques contra las escoltas dirigidas por el DIS pueden ser varias. Ya el 15 de mayo se habían distribuido panfletos advirtiendo de que “todo el personal humanitario escoltado por el DIS sería objetivo de los ataques”.³⁹ Un agente del DIS declaró que los bandidos tienen experiencia militar y “[...] no tienen miedo de nosotros. Son pobres y quieren ganar dinero vendiendo vehículos que son caros. Como nos cruzamos en su camino, habrá enfrentamientos armados”.⁴⁰

Altos oficiales de las fuerzas de la MINURCAT han recomendado el uso de un *despliegue preventivo* para hacer frente a la inseguridad. Se trata de un enfoque flexible y sólido que supone el despliegue de tropas para identificar zonas de alto riesgo. Así se conjugan la capacidad limitada de las fuerzas con las necesidades diarias de todos los beneficiarios. Sin embargo, es incompatible con las normas de seguridad que requieren que las fuerzas de Naciones Unidas y el DIS se adapten a las continuas peticiones de escolta. La recomendación de usar un despliegue preventivo surge de diferentes niveles de las fuerzas de Naciones Unidas, pero el mando civil de la misión no está aplicando este valioso consejo.

Realizar un despliegue preventivo también requeriría que las tropas participantes tuvieran *capacidades expedicionarias*, entendiéndose por ello que tengan el entrenamiento, la mentalidad y los recursos adecuados para estar en el terreno durante largos períodos de tiempo, hacer patrullas de largo alcance y usar bases operativas móviles. Este enfoque permitiría a las fuerzas de Naciones Unidas visitar zonas agrícolas inseguras, rutas usadas por los nómadas y poblaciones como Dogdoré y Adé. Las fuerzas deben tener también capacidad para recoger la información necesaria para identificar las amenazas y responder con credibilidad.

“En lugar de mejorar las escoltas, las fuerzas de la MINURCAT deben establecer bases de operaciones móviles (patrullas de largo alcance que duren varios días) para estar en contacto más directo con la población vulnerable.”

Oficial militar de alto grado de la MINURCAT.

Mejora de la información y el análisis

El enfoque general que la MINURCAT, incluidas las Fuerzas de Naciones Unidas y el DIS, hace de la seguridad y la protección de civiles depende en gran medida del Departamento de Seguridad de Naciones Unidas (UNDSS). Éste tiene la responsabilidad de recabar información sobre la seguridad y facilitar los análisis necesarios al mando civil de la misión y al personal humanitario. Sin embargo, la información que facilita la UNDSS a las organizaciones humanitarias no incluye un análisis de riesgos y una evaluación de las amenazas en todas las zonas en las que están operativos. Tampoco ha sido capaz de facilitar soluciones creativas aparte de las escoltas armadas ni de proporcionar datos suficientes sobre el bandidaje, especialmente el que toma como objetivo a las comunidades locales.

Sostenibilidad y reforma del sector de seguridad

A pesar de la falta de visión estratégica que oriente al mando civil, las fuerzas de Naciones Unidas y el DIS están dando señales de avances graduales, y la seguridad en algunas áreas ha mejorado. Pero se mantiene el riesgo de que zonas aseguradas recaigan en la violencia en el largo plazo.⁴¹ Las fuerzas de Naciones Unidas y el DIS son sólo medidas temporales para cubrir el vacío de seguridad existente, y la única forma de mejorar esa seguridad de forma duradera en el este de Chad es que los actores nacionales en materia de seguridad se comprometan sinceramente en programas de reforma y desarrollo de capacidades.

La MINURCAT y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas deberían presionar al Gobierno de Chad para que desarrolle una estrategia de seguridad global y transparente para el este del país, que aborde asuntos como el bandidaje, la proliferación de armas y la impunidad contra los civiles. La estrategia debería especificar cómo se reforzarán las fuerzas de seguridad locales y regionales, y cómo se hará que rindan cuentas de sus acciones. Mientras tanto el UNDSS debería recopilar datos sobre las estructuras de seguridad locales e identificar dónde y cómo puede la MINURCAT reforzarlas con recursos o formación en materias como gestión de riesgos y derechos humanos. Por ejemplo, los jefes tradicionales crean de forma rutinaria redes de seguridad civiles mediante el uso de teléfonos satélite y de las fuertes relaciones entre los diferentes pueblos. Cuando avistan hombres armados, los jefes de los pueblos contactan unos con otros e informan a la población de los posibles peligros. Dentro de los campos y los campamentos,

los comités de vigilancia realizan patrullas a pie y organizan grupos para ir a recoger madera, reduciendo al mínimo su exposición al riesgo. El apoyo directo a los actores locales puede ser una medida rentable y puede mejorar la seguridad a nivel local, pero se necesita también hacer un seguimiento estricto de la ayuda para evitar abusos.

“Para acabar con la impunidad y luchar contra el bandidaje, el papel de Naciones Unidas debe formar parte de una estrategia de seguridad más amplia, dirigida por el gobierno, para el este del país.” *Desplazado interno en Arabia*

Poner fin a la cultura de la impunidad

En respuesta a la debilidad del sistema de justicia de Chad, las unidades temáticas de la MINURCAT (Estado de Derecho, Género y Derechos Humanos) tienen como objetivo reforzar los sectores judicial y penal, y poner fin a la impunidad.

Actividades sobre el Estado de Derecho

El programa de la unidad encargada de instaurar el Estado de Derecho proporciona formación a los *sous-prefets*, los funcionarios locales que representan al Ejecutivo, quienes asumen poderes judiciales cuando los jueces cualificados están ausentes, mientras la reforma nacional de la justicia siga paralizada.⁴² Pero reforzar la superposición de poderes judiciales y ejecutivos es un enfoque arriesgado.⁴³ Los desplazados internos y los refugiados hacen frente a numerosos problemas con *sous-prefets* que tienen un comportamiento abusivo y combinan la búsqueda de intereses personales con sus obligaciones oficiales. Un refugiado asegura que el *sous-prefet* amenazó a los jefes tradicionales y declaró que éstos no tenían autoridad. Otro refugiado añade: “los *sous-prefet* nos hacen pagar por cada caso que juzgan”, y un tercero afirma que muchos de ellos son oficiales del Ejército.⁴⁴ Incluso cuando jueces cualificados han visitado el este, algunos *sous-prefets* se han negado a renunciar a la autoridad judicial, como comentan trabajadores humanitarios locales. La mayoría de las personas entrevistadas prefiere la justicia tradicional y cree que los jefes tradicionales deberían recibir apoyo y formación hasta que lleguen los jueces cualificados.

“Solía haber jueces profesionales en el este, pero todos se fueron por diferentes razones, que incluyen las amenazas que recibían. Formar a los *sous-prefets* no resolverá los problemas de fondo. Necesitados jueces de verdad y una justicia de verdad.” *Organización local de derechos humanos.*

En lugar de impulsar programas de alto riesgo, la MINURCAT debería centrarse en problemas fundamentales: (1) la falta de conocimientos de la población general sobre los derechos humanos, los derechos civiles y los derechos específicos relativos al género⁴⁵; (2) la falta de una verdadera voluntad política para poner en marcha los programas de reforma judicial existentes⁴⁶; (y 3) las razones por las que

jueces que previamente han sido asignados al este de Chad han dejado sus puestos, tales como las intimidaciones y amenazas de muerte.⁴⁷ Se necesita abordar estos problemas fundamentales antes de la retirada de la MINURCAT para garantizar que los avances son sostenibles.

La necesidad de una reforma integral del sector de seguridad

La mejora sustancial de la justicia sólo tendrá lugar si se entiende como parte de una estrategia global a nivel nacional de reforma del sector de seguridad liderada por el Gobierno con apoyo internacional. Debe afectar a todas las instituciones y promover la seguridad y el Estado de Derecho, e incluir la despolitización, la mejora de la actividad policial y una supervisión civil y democrática de las fuerzas armadas, especialmente del Ejército chadiano.

La responsabilidad es un componente esencial en cualquier reforma del sector de seguridad. Soldados chadianos que se supone que deben proteger a los civiles han perpetrado repetidas violaciones. Según los informes de Naciones Unidas, los soldados han atacado y abusado de los refugiados, los desplazados internos, las comunidades locales, los agentes del DIS, y el personal humanitario y de Naciones Unidas.⁴⁸ Soldados chadianos armados han llegado a abordar un helicóptero militar de Naciones Unidas y obligado al piloto a llevarlos a Abeché, donde las tropas de Naciones Unidas presentes en el helicóptero fueron posteriormente interrogadas en una base militar chadiana.⁴⁹ Varias fuentes han confirmado también que algunos soldados entraron en el tribunal de Abeché e intimidaron al personal disparando tiros al aire a mediados de enero de 2010.

“Un coronel del Ejército, de étnia Zagawa, fue asesinado cuando intentaba secuestrar a una niña en un campo de refugiados. Trató de llevársela a la fuerza para casarse con ella, como es costumbre en ese grupo étnico, en contra de los deseos de su familia.” *Informe de Seguridad de la MINURCAT, 24 de noviembre de 2009*

Una reforma integral del sector de seguridad puede extenderse a lo largo de 15 o 20 años, pero gastar cerca de 400 millones de dólares en ayuda humanitaria y 700 millones en la MINURCAT sin llevar a cabo esa reforma es carecer de visión de futuro. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha declarado que una reforma de estas características es “esencial para la consolidación de la paz y la estabilidad, para promover la reducción de la pobreza, el Estado de Derecho y la buena gobernanza, y para prevenir que los países recaigan en un conflicto”.⁵⁰ Si la comunidad internacional quiere de verdad ayudar a que la situación mejore en el este de Chad, debe demostrar una determinación sincera y presionar al gobierno para que se comprometa con la reforma del sector de seguridad, o se volverá a una grave situación de inseguridad inmediatamente después de la salida de la MINURCAT. Por tanto, es importante que se hagan progresos serios en esta reforma antes de la retirada de la MINURCAT.

“Tenemos que estar bajo la protección de una fuerza internacional porque el ejército chadiano es un problema. Créame, si el ejército está por aquí, durante la noche entrará en el campo. Les tenemos miedo”. *Jefe de una comunidad refugiada.*

Generar paz a nivel local a través del diálogo intercomunitario



La impunidad y el bandidaje han supuesto que los jefes tradicionales tengan que proporcionar seguridad a sus propias comunidades.

Arkoum

Para disminuir el nivel de violencia relacionado con las tensiones entre las comunidades y promover la reconciliación, la unidad de Asuntos Políticos y Civiles de la MINURCAT (POLCA, en sus siglas en inglés), ha recibido el mandato de “apoyar las iniciativas de las autoridades nacionales y locales de Chad para resolver las tensiones locales.” Esta misión requiere un esfuerzo increíblemente grande, y hay numerosas dudas sobre el papel potencialmente irreconciliable que juega una misión a corto plazo en el liderazgo de una tarea localmente específica de construcción de la paz a largo plazo. Con esto no se quiere desacreditar la necesidad de apoyar el diálogo intercomunitario, sino que sólo se pretende hacer hincapié en la necesidad de prestar una atención especial a la cuestión de a quién se apoya y cómo se hace. Centrarse en la formación para la resolución de conflictos, especialmente en el papel de las mujeres en la mediación, puede ser una alternativa más duradera y libre de riesgos.

Proyectos de Impacto Rápido

El uso por parte de la MINURCAT de Proyectos de Impacto Rápido (QIPs en sus siglas en inglés) financiados para asistir las actividades de diálogo, necesitan una evaluación cuidadosa para garantizar que la financiación apoya objetivos de diálogo a largo plazo. Efectivamente, el diálogo es una actividad a largo plazo orientada a procesos que es susceptible de fracasar si se inyecta con fondos destinados a lograr un “impacto rápido”, y sin dedicarle un seguimiento y evaluación tanto previa como posterior.

Abordar las causas profundas

Aún más importante es el hecho de que apoyar actividades de diálogo de forma individualizada sólo consigue resultados limitados si no se abordan la discriminación étnica y el favoritismo político. Ya en 1995, el Comité sobre la Eliminación de la Discriminación Racial advirtió del “aspecto étnico de las violaciones de los derechos humanos y **la influencia predominante de determinadas minorías étnicas** cercanas al Estado, dentro de la Administración y del Ejército” en Chad, pero el Gobierno aún tiene que mejorar la situación o abordar el problema públicamente.⁵¹ Los desplazados internos, los miembros de las comunidades locales e incluso funcionarios locales del gobierno afirman repetidamente que el diálogo, en cualquiera de sus formas, no tendrá éxito mientras ciertos grupos étnicos sigan creyendo que están por encima de la ley, de las necesidades locales y de la paz gracias a sus conexiones políticas. Las recomendaciones específicas son difíciles de identificar, pero existen formas creativas de abordar la discriminación y la impunidad étnica, y se necesita ponerlas en marcha con firmeza. El refuerzo de los programas de educación cívica, la creación de foros públicos sobre discriminación e

identidad nacional, programas de radio informativos y el apoyo a unas elecciones transparentes son sólo algunas de las opciones.

“La mayoría de los grupos pueden trabajar juntos a través del diálogo intercomunitario. El problema es que ciertos grupos étnicos abusan de su poder político y tienen armas”. *Funcionario del gobierno local.*

4. La protección de los civiles a largo plazo

La población del este de Chad seguirá siendo vulnerable a la violencia a largo plazo si los esfuerzos paralelos y coordinados del Gobierno de Chad y de otros actores no abordan los factores estructurales de la inestabilidad: la proliferación de armas, una gobernanza deficiente y la falta de democracia.

Proliferación de armas

Chad es uno de los países más fuertemente armados del Sahel. Un estudio afirma que en la capital de Chad, Yamena, hay una media diaria de doce incidentes en los que se ven implicadas armas, y se estima que la proporción de armas ligeras por persona es de ocho a uno.⁵² La presencia de armas, combinada con una pobreza excesiva (el 62 por ciento de la población vive bajo el umbral de la pobreza) ha derivado en que el bandidaje se convierta en una estrategia económica para ganarse la vida.⁵³

Se pueden conseguir fácilmente rifles de asalto como los AK-47, en el mercado negro, y la venta descontrolada de uniformes militares complica la situación.⁵⁴ “Individuos armados no identificados con vestimenta militar” es una descripción recurrente de los autores de delitos que incluyen desde secuestros hasta asesinatos.⁵⁵ Esto dificulta la identificación de los agresores, y hace que muchas víctimas se vean privadas de que se haga justicia.



Un agente del DIS con un rifle de asalto AK-47. Dar Sila.

La presencia de armas es un obstáculo grave para la estabilidad y para lograr progresos en los indicadores fijados por la MINURCAT, especialmente en su objetivo de declarar libres de armas diez campos de refugiados y de desplazados. Seguirán produciéndose incautaciones de considerables cantidades de armas si se pueden reponer fácilmente. Un técnico local de protección asegura que “mientras la población local en las zonas de retorno siga armada, los desplazados internos no regresarán.”⁵⁶

“Si visitas cinco casas, encontrarás cinco armas. La población de Chad está armada y lista para la guerra.” *Habitante de Guereda.*

Las armas originarias de Chad también perjudican la paz regional, y se han encontrado en Darfur, en violación de los embargos de armas de Naciones Unidas y poniendo en peligro la seguridad de los trabajadores humanitarios que operan en esa región sudanesa. Sólo en 2009, fueron asesinados siete de estos trabajadores y ocho miembros de la UNAMID (Operación Híbrida de la Unión Africana y Naciones Unidas en Darfur), entre los que se encontraban cascos azules armados.⁵⁷

El Gobierno ha adoptado iniciativas limitadas para el control de armas a través de registros esporádicos. Sin embargo, el desarme forzado es problemático, y sin un enfoque sistemático que estudie y aborde las razones por las que se arman los civiles, estas iniciativas por sí solas no resolverán la situación.

“Es necesario un debate abierto sobre el proceso de paz. Necesitamos realizar campañas para educar a la población sobre los problemas de Chad y aprender formas en las que se puede ser parte de la solución.”

Gobernanza deficiente y corrupción

La MINURCAT tiene el objetivo de transferir paulatinamente al gobierno actividades sobre la protección de los civiles como la gestión financiera del DIS y los programas de apoyo a la justicia. Sin embargo, hay un riesgo de fracaso si no se adoptan medidas paralelas para luchar incondicionalmente contra la corrupción. La corrupción y una gobernanza deficiente están directamente vinculadas con la inestabilidad, minan la capacidad y la legitimidad del Estado, exacerbando la pobreza, e inflaman los agravios relacionados con el conflicto armado.⁵⁸

Mientras Naciones Unidas asume la responsabilidad temporal de garantizar la seguridad en el este de Chad, el gobierno sigue recibiendo los ingresos de las exportaciones de petróleo, que superan los 4.500 millones de dólares desde 2004. Desgraciadamente, ese dinero no está ayudando al gobierno a prepararse para asumir sus deberes ni está impulsando el desarrollo. Los indicadores de buena gobernanza del Banco Mundial muestran que desde 1996 hasta 2008, el historial de Chad sobre responsabilidad, efectividad, Estado de Derecho y corrupción ha empeorado de forma significativa⁵⁹ en comparación con los niveles globales. Transparencia Internacional valora a Chad como el 5º país más corrupto del mundo.⁶⁰

“No sé por qué la comunidad internacional intenta camuflar la situación centrándose sólo en la ayuda humanitaria, en lugar de procurar cambiar los problemas reales de Chad.” *Trabajador humanitario local de Guereda.*

La sociedad civil chadiana asegura que el mayor obstáculo para la reforma es la falta de voluntad política. Si los donantes internacionales siguen facilitando cientos de millones en ayuda pero no hacen seguimiento y sancionan, habrá escaso impulso para que se produzcan mejoras. Los resultados de una encuesta nacional muestran el problema: el 64 por ciento de las personas entrevistadas piensa que el gobierno cuenta con una legislación anticorrupción adecuada, pero sólo el 11 por ciento cree que esa normativa se aplica.⁶¹ La población ha perdido la confianza en la capacidad del gobierno para cumplir sus compromisos.

Se han puesto en marcha estrategias nacionales para combatir la corrupción y garantizar una buena gobernanza.⁶² Las soluciones ya existen, es hora de utilizarlas. Se necesita una respuesta en dos direcciones: generar la voluntad política interna, y hacer que los donantes internacionales rindan cuentas sobre su retórica respecto a la eficacia de la ayuda.⁶³ Por ejemplo, la agencia de desarrollo francesa y la Comisión Europea, a través del Fondo Europeo de Desarrollo, siguen donando millones de euros para abordar la gobernanza y la corrupción sin coraje político y seguimiento suficientes, y como consecuencia han obtenido resultados insignificantes. La evaluación interna de la Comisión Europea del periodo 1996-2008 destaca el débil impacto de sus programas sobre la gobernanza.⁶⁴ Aún así, todos los años, independientemente de los resultados, sigue entrando dinero.⁶⁵ Si tenemos en cuenta que el éxito a largo plazo de la MINURCAT depende de la transferencia de responsabilidades a un Estado que es capaz de gobernar eficazmente, a la propia misión y al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas les conviene presionar a las instituciones nacionales de Chad para que pongan en marcha las reformas necesarias, e, igualmente importante, a los grandes donantes le conviene adherirse a sus propios principios

Más allá de las elecciones: punto muerto político y conflicto armado

La respuesta a la crisis humanitaria en Chad debe estar firmemente basada en una solución política al bloqueo político interno del país, y en poner fin al conflicto armado. Los indicadores del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sitúan a Chad como el 8º país menos desarrollado del mundo, lo que explica que la esperanza de vida para el 36 por ciento de la población sea inferior a los 40 años.⁶⁶ El conflicto armado causa, de media, una pérdida anual de al menos el 15 por ciento del PIB. Esta cifra se deriva del gasto militar directo y, más indirectamente, de la pérdida de medios de vida y de la incalculable pérdida de bienestar social.⁶⁷ El gobierno no puede canalizar sus desproporcionados ingresos hacia el apoyo a las campañas militares en lugar de contribuir al desarrollo que necesita urgentemente el este del país (véase el cuadro). La solución para poner fin al sufrimiento de los civiles debe estar basada en un enfoque político global.

Porcentaje (%) del presupuesto total asignado oficialmente a distintos Ministerios⁶⁸

	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Educación	15,4	14,6	14,1	15,7	15,9	16,0
Sanidad	5,6	5,6	6,7	7,0	7,1	7,2
Desarrollo social y cultural	2,7	3,8	3,0	3,2	3,2	3,2
Ejército y Defensa	16,3	13,1	14,8	14,3	14,2	14,1

En su respuesta al conflicto interno en Chad, la comunidad internacional ha depositado sus esperanzas, sin garantía alguna, en el proceso electoral definido en los Acuerdos del 13 de agosto, apoyados por la Unión Europea. Las elecciones por sí solas no mejorarán de forma realista la estabilidad política, especialmente si se tiene en cuenta que el cambio constitucional de 2005 permite un número ilimitado de mandatos presidenciales en Chad. Centrarse sin una mirada a largo plazo en las elecciones pasa por alto el hecho de que el pluralismo político es extremadamente débil, y que es muy probable que el gobierno

actual siga en el poder. La escena política está repleta de inmensos obstáculos para los partidos de la oposición, que incluyen intimidaciones, encarcelamientos e, incluso, desapariciones.⁶⁹

“El problema no es ni con el DIS ni con la MINURCAT. El problema es con la población de Chad. Necesitamos un diálogo político para abordar nuestros propios problemas.” *Desplazado en Aradip.*

Lo ideal sería que se desarrollara un enfoque más global para superar el punto muerto político interno en Chad, con la participación concertada de la sociedad civil y de los líderes de la oposición política. Pero hasta entonces, si la comunidad internacional sigue con la determinación de proclamar los Acuerdos del 13 de agosto como la solución, al menos no debería marginar el Capítulo 4 de estos acuerdos. En él se garantiza un entorno democrático, con la despolitización y desmilitarización de la Administración, la participación pública en el proceso políticos, y la libertad de prensa. Hasta ahora, los actores internacionales interesados -como los gobiernos de Francia, Estados Unidos y Alemania- han definido estrechamente los Acuerdos centrándose en el componente técnico de la celebración de elecciones, dando la impresión de que ni siquiera han empleado tiempo para leer todo el texto del acuerdo. El gobierno alemán ha llegado incluso a afirmar en la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores que los Acuerdos ya han “logrado en gran medida sus objetivos”.⁷⁰ El gobierno de Chad, con el apoyo del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, también ha simplificado el texto, refiriéndose sólo a los principales componentes electorales en su Estrategia Nacional de Reducción de la Pobreza, y no desarrollando un plan de acción para alcanzar los objetivos recogidos en el Capítulo 4.⁷¹ Si las elecciones tienen como objetivo producir mejoras reales y sostenibles, deben llevarse a cabo conjuntamente con **TODAS** las condiciones estipuladas en los Acuerdos. Los actores internacionales interesados no deben reducir el éxito democrático, o incluso el progreso, a procedimientos electorales técnicos.

“La comunidad internacional no está en contacto con las necesidades de la población y con la urgencia de paz política, y de una solución política.”
Habitante de Koukou Angarana.

5. Conclusiones

Aunque la grave violencia intercomunitaria ha disminuido, el este de Chad sigue estando en una situación precaria, con más de 250.000 refugiados, 170.000 desplazados internos y casi un millón de personas que forman parte de una población local empobrecida, todos ellos compitiendo por unos recursos escasos. El Gobierno de Chad no ha puesto en marcha medidas sistemáticas para mejorar la situación y las tensiones siguen creciendo entre los diferentes grupos de población, al tiempo que la ausencia de ley y orden implica que prevalezca la impunidad y el bandidaje. La MINURCAT está haciendo frente a unos retos enormes derivados del contexto, y su capacidad se ha visto limitada por numerosas razones, pero la población civil y algunos trabajadores humanitarios se sienten más seguros con la presencia de la misión porque no existe otra alternativa que dé confianza. La presencia de la MINURCAT sigue siendo importante, y la retirada para dar paso al Gobierno de Chad debe ser gradual y estar vinculada a los avances en atajar los factores que provocan la inseguridad y la impunidad. Y lo que es más importante, el Gobierno debe demostrar que es capaz de garantizar la protección de los civiles.

A pesar de que los comienzos fueron difíciles, el Détachement Integre de Sécurité está dando muestras de forma progresiva de mejora, con el apoyo diario de la Policía de Naciones Unidas. Los refugiados y los desplazados internos aseguran sentirse más seguros. Se prevé que la fuerza de la MINURCAT se despliegue completamente este año y, si puede comprometerse con un despliegue preventivo en lugar de centrarse en las escoltas, tiene el potencial de mejorar de forma significativa la seguridad en zonas localizadas de alto riesgo, disuadir de una vuelta a la violencia organizada a gran escala, y favorecer un entorno en el que las organizaciones humanitarias puedan proporcionar asistencia a todas las poblaciones que lo necesitan.

A corto plazo, la MINURCAT debe garantizar que sus actividades refuerzan y complementan los programas sobre justicia, derechos humanos y seguridad que existen en el resto del país. Una MINURCAT aislada en el este sólo realizará una intervención costosa y de corto alcance. Un coordinador humanitario dinámico y competente puede jugar un papel importante en el desarrollo de una visión estratégica a largo plazo para la MINURCAT.⁷² Hasta ahora, sin embargo, los diversos programas de asistencia a Chad están fragmentados, y se están perdiendo oportunidades valiosas de asociación estratégica. La coordinación no debe limitarse al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, y al Equipo de País de Naciones Unidas, sino que tendrá que buscar la manera de situar a la MINURCAT en un marco de actividades a nivel nacional más amplio, apoyado por los principales donantes -como la Unión Europea, Francia, Alemania, Suiza y Estados Unidos- e instituciones como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Es importante aclarar las expectativas sobre lo que puede lograr y lo que no puede lograr la MINURCAT por sí sola, especialmente en términos de la dependencia de las fuerzas de Naciones Unidas y del DIS para garantizar la protección de todos los civiles. Muchos de los factores que contribuyen a la inseguridad y al subdesarrollo crónico del este de Chad han prevalecido durante décadas con una atención internacional casi nula. Si se gestiona adecuadamente y se le asignan los recursos necesarios, la MINURCAT puede mejorar de forma significativa la estabilidad temporal en determinados lugares, y

sentar las bases sobre las que el Gobierno de Chad pueda seguir trabajando después en el este. Por su parte, el Gobierno debe recuperar de forma inmediata los programas existentes de reforma en los ámbitos de la gobernanza, la justicia y la seguridad, para garantizar que puede proporcionar seguridad a los civiles y evitar que los avances de la MINURCAT se pierdan inmediatamente después de la retirada de la misión.

La MINURCAT no es la panacea a los problemas estructurales de Chad y no resolverá los niveles generales de inseguridad e impunidad sin un apoyo nacional e internacional sincero. Naciones Unidas ha declarado que “la responsabilidad de proteger también debe incorporar la responsabilidad de hacerlo bien”, en referencia a las misiones de mantenimiento de la paz. Pero la responsabilidad “de hacerlo bien” se aplica igualmente al Gobierno de Chad. Antes de que la MINURCAT se retire de ese país, el gobierno debe demostrar que hace esfuerzos verdaderos para poner en marcha medidas integrales para proteger a la población civil, que incluyan reformas en el ámbito de la seguridad y la creación de mecanismos de seguridad responsables en el este de Chad. Sin estos esfuerzos, y en especial si se pide a la MINURCAT que se retire rápidamente, los civiles en el este de Chad estarán, incluso, más en peligro que antes.

Recomendaciones:

Al Gobierno de Chad

- Comenzar los preparativos para la salida de la MINURCAT, con el objetivo de lograr una retirada paulatina y controlada, que incorpore el desarrollo de una estrategia de seguridad física creíble que aborde las necesidades concretas de la población civil, incluidos refugiados, desplazados internos y trabajadores humanitarios.
- Reforzar y aplicar los programas existentes de reforma del sector de seguridad (incluidas la reforma de las fuerzas armadas y del sistema judicial y penal) a nivel nacional, para contrarrestar la impunidad y mantener los avances alcanzados por la MINURCAT. Los progresos deben evaluarse mediante indicadores cuantificables y resultados verificables.
- Con la ayuda de la comunidad internacional, el Gobierno debe empezar a desarrollar planes estratégicos a largo plazo para asumir el control completo del DIS. Los planes deben indicar calendarios realistas para las diferentes fases, e incluir: la gestión financiera, la gestión de recursos y municiones, y los mecanismos de control. También deben indicar cómo los agentes del DIS serán reintegrados finalmente en las fuerzas nacionales de seguridad existentes.

Al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

- Garantizar que se respeta el Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas (SOFA) y que las fuerzas de Naciones Unidas tienen libertad de movimientos y acceso como estimen necesario para cumplir con su mandato. No se debería impedir que las fuerzas de Naciones Unidas patrullen en un radio de 30 km alrededor de la frontera entre Chad y Sudán.
- Garantizar que la retirada de la MINURCAT se lleva a cabo de una forma paulatina y controlada, para minimizar el riesgo de dejar graves lagunas de protección.
- Presionar al Gobierno de Chad para que ejecute una reforma global del ámbito de la seguridad y, concretamente, para que aborde la impunidad permitida a ciertos grupos étnicos.
- Revisar los hitos y los indicadores de la MINURCAT para garantizar que son realistas y alcanzables, y que la misión cuenta con los recursos apropiados para alcanzar sus objetivos.

Al Departamento de Seguridad de Naciones Unidas (UNDSS) en el este de Chad

- Mediante un proceso consultivo, liderar la elaboración de una estrategia de seguridad sobre protección de los civiles para toda la misión, teniendo en cuenta una respuesta apropiada tanto al bandidaje de baja intensidad como a las crisis de desarrollo rápido, con los niveles de recursos actuales y esperados.
-
- Reevaluar la utilización de escoltas armadas, e identificar otras tácticas de mitigación de riesgos que mantengan un equilibrio respecto de las necesidades de seguridad de refugiados, desplazados internos y personal humanitario. Sólo este factor está dificultando significativamente el éxito tanto del DIS como de las fuerzas de Naciones Unidas, porque saturan sus recursos.
- Llevar a cabo una evaluación integral sobre el terreno, en la que se valoren todas las estructuras de seguridad locales, incluidas las tradicionales, y se identifiquen los puntos de interacción y/o apoyo a través de capacitación o recursos.
 - Capacitación: gestión básica de la seguridad, mediación en conflicto, comunicaciones por radio, y derechos humanos y género/violencia de género y sexual.
 - Recursos: teléfonos satélites, emisoras y terminales de radio.
- Garantizar el apoyo a los actores locales, incluyendo un componente de supervisión y evaluación para hacer seguimiento de los progresos, promover la transparencia e identificar lagunas.
- Reforzar la comunicación entre los actores locales para identificar zonas de alto riesgo que requieran una mayor presencia de las fuerzas de Naciones Unidas.
- Garantizar que el personal del UNDSS tiene formación y recursos apropiados para cumplir las tareas arriba mencionadas.

Al mando civil de la MINURCAT, y a las unidades civiles

- Las unidades temáticas (Estado de Derecho, Género y Derechos Humanos) deben estar dotadas de recursos financieros adecuados y desarrollar propuestas de programas integrales que incluyan una supervisión y evaluación rigurosas, especialmente para los Proyectos de Impacto Rápido.
- Antes de poner en marcha Proyectos de Impacto Rápido debe identificarse el potencial impacto negativo o las amenazas a las dinámicas comunitarias (entre la población local sedentaria, los nómadas, los desplazados internos y los refugiados) a corto y largo plazo.

- Crear una Unidad de Relaciones Externas y una estrategia de comunicación que incluya el uso de medios interactivos o de programas de radio con formatos de pregunta/respuesta. Los mensajes deben incluir:
 - El mandato y las actividades de la MINURCAT.
 - El papel y las responsabilidades del DIS.
 - Los papeles que juegan y las diferencias que hay entre las diferentes fuerzas de seguridad presentes en el este del país: DIS, MINURCAT, Gendarmerie, Garde Nomade, Policía y el Ejército Nacional Chadiano.
 - Abordar, informar y controlar las expectativas
 - Facilitar un foro para debatir asuntos tales como la seguridad, el diálogo comunitario, la justicia, los derechos humanos, las elecciones y la buena gobernanza.

- Priorizar las recomendaciones y las estrategias identificadas por el mando de las fuerzas de Naciones Unidas -tal como se describen en el documento Concepto de Operaciones (CONOPS)-, que recogen las actividades de las fuerzas de Naciones Unidas para garantizar la protección de los civiles y la seguridad en todo el área (por ejemplo, el uso de patrullas de largo alcance, proyección de la fuerza, bases operativas móviles, capacidades expedicionarias, etc).

A las fuerzas de la MINURCAT

- Los oficiales CIMIC (Cooperación Civil-Militar) deberían desarrollar estrategias de comunicación externa, que incluyan programas de radio, dirigidas a toda la población, beneficiaria y no beneficiaria, en el este del país.

- Garantizar que los contingentes tengan suficientes efectivos o traductores que conozcan el árabe, el francés y, si es necesario, los dialectos locales.

- Adherirse al Concepto de Operaciones (CONOPS) vigente, priorizando el despliegue preventivo y la flexibilidad.

- Aumentar el número de patrullas de largo alcance y apoyar las patrullas en helicóptero con una presencia creciente sobre el terreno en zonas de alto riesgo. No centrarse en la provisión de escoltas armadas.

Al Détachement Intégré de Sécurité (DIS) y a la Fuerza Policial de Naciones Unidas:

- Reforzar la metodología de evaluación de la policía comunitaria, incluyendo programas de supervisión independientes e imparciales que se basen en información cuantitativa y cualitativa de los beneficiarios. Las evaluaciones deben estar dirigidas a hacer seguimiento de los progresos realizados, identificar las fortalezas y debilidades, y documentar las lecciones aprendidas.

- Garantizar que los procedimientos de selección y reclutamiento son transparentes y están basados en cualificaciones objetivas.
- Realizar sistemáticamente patrullas a pie conjuntas y patrullas nocturnas con los miembros de los comités de vigilancia creados por los refugiados y los desplazados internos.
- Hacer un esfuerzo especial para atajar la discriminación de género, étnica y religiosa, y la corrupción. Garantizar que los autores de delitos son adecuadamente sancionados. Crear un sistema interno de supervisión que garantice que los que denuncian abusos pueden informar a la jerarquía del DIS y de la Policía de Naciones Unidas sin miedo a ser perseguidos.
- Aumentar la presencia de mujeres agentes del DIS a medida que haya candidatas, y facilitar formación contextualizada culturalmente sobre asuntos de género y de violencia de género y sexual.
- Garantizar que las refugiadas y las desplazadas internas pueden reunirse con agentes del DIS sin el consentimiento previo de los jefes tradicionales o los maridos reforzando a las actuales agentes del DIS y garantizando que están sistemáticamente en comunicación con los comités de mujeres y las mujeres que actúan como líderes.

Al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DPKO) y el Departamento de Apoyo a las Actividades en el Terreno (DFS)

- Promover Misiones de Evaluación Técnica (TAM) que incluyan expertos humanitarios y en asuntos de desarrollo, además de asesores políticos y militares. Enviar las TAM con tiempo suficiente para evaluar la situación en profundidad, consultar a los socios y visitar la totalidad de las zonas de operaciones principales.
- Junto a los mecanismos de verificación de los países que contribuyen con tropas, desarrollar mecanismos de verificación independientes previos al despliegue que garanticen que todos los nuevos contingentes cumplen los Requerimientos de la Fuerza (FRs, en sus siglas en inglés) y pueden adherirse al Concepto de Operaciones (CONOPS), por ejemplo, con entrenamiento adecuado, equipamientos personales y profesionalidad.
- Garantizar el despliegue inmediato de medios esenciales como los helicópteros adaptados para uso nocturno, o la entrega de materiales para adaptar los helicópteros actuales.

Al Coordinador Humanitario

- En estrecha colaboración con el Representante Especial del Secretario General y el Equipo de País de Naciones Unidas, las autoridades nacionales y los donantes bilaterales, ayudar a guiar las actividades de la misión en el marco de las estrategias nacionales de desarrollo, como la Estrategia Nacional para la Buena Gobernanza, y el Plan Nacional de

Reducción de la Pobreza, garantizando que las actividades a corto plazo de la MINURCAT refuerzan y complementan los objetivos nacionales a largo plazo.

A las agencias de Naciones Unidas y las ONG

- Dedicar recursos suficientes (humanos y financieros) a programas de apoyo comunitario, especialmente para los comités principales, de mujeres y de vigilancia. Se debe prestar especial atención a garantizar que los comités mantienen la motivación.

Al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y a los donantes regionales y bilaterales

- Priorizar la financiación del seguimiento y la evaluación de todos los programas de asistencia.
- Crear comunicaciones y unidades móviles de educación cívica y derechos humanos destinadas a las comunidades locales. Usar modelos ya existentes como los del Proyecto InformAction y las Unidades Móviles Judiciales de la Association pour la Promotion des Libertés Fondamentales au Tchad (APLFT), que educan a los jóvenes sobre democracia, desarrollo y gobernanza.
- Aumentar el apoyo financiero a los programas dirigidos a las comunidades locales que no se encuentran en las inmediaciones de los campos de refugiados y desplazados internos.

A los Gobiernos de Francia, Estados Unidos y China

- Dejar de proporcionar asistencia técnica militar a las Fuerzas Armadas de Chad si no se aplican de verdad las actividades previstas para la reforma del ámbito de la seguridad.

A la Unión Europea

- En lugar de presionar para la celebración de elecciones a toda costa, y de definir los Acuerdos del 13 de agosto reduciéndolos al componente técnico de las votaciones, la Unión Europea (tanto su personal militar como la Comisión Europea), que ha invertido tanto en la estabilización de Chad con el despliegue de la EUFOR, y que es el principal artífice de los Acuerdos y su más firme defensor, debería desarrollar un plan de acción para alcanzar los objetivos del Capítulo 4, y usar todo su peso para garantizar que se producen progresos tangibles sobre el contenido de ese capítulo, especialmente en lo que respecta a la despolitización y desmilitarización de la Administración, la participación pública en el proceso político, y la libertad de prensa. Si las elecciones tienen como objetivo producir mejoras reales y sostenibles, deben llevarse a cabo conjuntamente con TODAS las condiciones estipuladas en los Acuerdos. Los actores internacionales interesados no deben reducir el éxito democrático, o incluso el progreso, a procedimientos electorales técnicos.

Referencias:

Baldwin, D. (1997), "The Concept of Security", *Review of International Studies*, Vol. 23: 5-26, Cambridge: Cambridge University Press.

Booyesen, F. (2002) "The Extent of and Explanations for International Disparities in Human Security", *Journal of Human Development*, Vol. 3(2): 273-300.

Bosold, D. & S. Werthes (2004), *Human Security on Foreign Policy Agendas: Changes, Concepts and Cases*, INEF Report 80/2006: <http://inef.uni-due.de/page/documents/Report80.pdf>

Duffield, M. (2005), "Human Security: Linking Development and Security in an Age of Terror", informe preparado para *11th General Conference of the EADI*, Bonn 21-24/09/2005: http://eadi.org/gc2005/confweb/papersps/Mark_Duffield.pdf

Fréchette, L. (1994), "Canadian Perspectives on International Instruments for Peace and Security" durante *Common Security Conference* en Winnipeg, 12 de Mayo de 1994: <http://www.iisd.org/security/unac/freccdoc.htm>

Goodby, J. (1996) "Can Collective Security Work?" en *Managing Global Chaos*, eds. Chester Crocker, Fen Hampson y Pamela Aall, Washington, D.C.: United States Institute of Peace Press: 237-253.

Henk, D. (2001), "Human Security: Relevance and Implications", *US Army War College* <http://www.humansecuritycentre.org/index.php?option=content&task=view&id=68>

Kaldor, M. (2001), *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*, Cambridge: Polity Press.

King, G. & C. Murray (2001), "Rethinking Human Security", *Political Science Quarterly*, Vol. 116(4):585-610: <http://gking.harvard.edu/preprints.shtml>

Paris, R. (2001), "Human Security: Paradigm Shift or Hot Air?", *International Security*, Vol. 26 (2): 87-102.

Reed, L. and M. Tehranian (1999), "Evolving Security Regimes" en *Worlds Apart: Human Security and Global Governance*, London: IB Taurus.

Sitios web de interés y documentos

UN Human Development Report 1994⁷³

<http://hdr.undp.org/reports/global/1994/en>

Human Security Now

<http://www.humansecurity-chs.org/>

Advisory Board on Human Security

<http://www.humansecurity-chs.org/abhs/documents.html>

Centre for Human Security

<http://www.ligi.ubc.ca/chs.htm>

Human Security Network

<http://www.humansecuritynetwork.org/menu-e.php>

Institute for Human Security

<http://fletcher.tufts.edu/humansecurity>

Human Security Report

<http://www.humansecurityreport.info/>

Notas

- 1 El listado no es exhaustivo y es sólo indicativo de los incidentes de seguridad causados por “individuos con atuendo militar”. Mencionado en los informes de seguridad de MINURCAT BRQ de los días: 17, 20 y 27 de noviembre, y 2, 3, 4 y 16 de diciembre de 2009.
- 2 BRQ del 23 de noviembre de 2009
- 3 Entrevista con un agente del DIS. Aseguró que el DIS hace todo lo que puede para reducir el número de rebeldes y soldados armados que entran en el campo, pero que el DIS tiene una capacidad muy limitada para hacer cumplir la desmilitarización del campo. El DIS ha llegado incluso a presionar (amenazar) a las familias de los soldados y rebeldes que entran en el campo para forzarles a que, al menos, se desarmen y depositen sus armas en la oficina del DIS previamente.
- 4 BRQ del 23 de septiembre: la población local se queja de que los refugiados dejan que su ganado pascie en los campos agrícolas de la comunidad; BRQ del 20 de octubre: dos desplazados de Gassiré fueron asesinados mientras regresaban a su pueblo de origen en Tiessou.
- 5 Analyse Socio-économique d'eau et d'assainissement sur la ville d'Abéché. Nanthilde Kamara y David Michaud. Acción Contra el Hambre, julio de 2009. pág. 36
- 6 El ACNUR dedica en la actualidad el 5 por ciento de su asignación presupuestaria a proyectos destinados a las comunidades de acogida, pero es insuficiente para compensar las diferencias que se han estado creando entre las diferentes poblaciones.
- 7 BRQ del 20 de octubre de 2009: una delegación de las poblaciones locales de los alrededores del campo de refugiados acusó a éstos de robo, comercio ilegal y explotación abusiva de los recursos naturales. La delegación afirmó que las poblaciones locales están amenazando con asesinar a los refugiados que salgan de un radio de más 5 kilómetros alrededor de los campos.
- 8 . El desarrollo de una visión estratégica se ve dificultado porque las reuniones del grupo de trabajo sobre refugiados están separadas de las reuniones de los grupos de trabajo temáticos sobre desplazados internos (Protección, Agua y Saneamiento, y Seguridad Alimentaria). Por ejemplo, el impacto del Grupo de Trabajo sobre Protección se ve debilitado cuando los asuntos relativos a los refugiados se separan del contexto de protección, aunque los mismos refugiados sean parte del problema de protección; por ejemplo, se crean tensiones debido al agotamiento de los recursos, y los campos de refugiados atraen a los bandidos.
- 9 Informe 2008 de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de los Asuntos Humanitarios (OCHA). Véase: IDPs in eastern Chad: is it time to go back home? Informe de Oxfam Internacional, Acción Contra el Hambre, Care, y Cordaid. 2009
- 10 El Concepto de Operaciones (CONOPS) es una explicación de cómo una misión utilizará sus recursos militares para alcanzar los objetivos que se derivan del mandato que les ha asignado el Consejo de Seguridad. Establece la estructura básica de la Fuerza y describe el papel que el componente militar jugará en la estrategia de la misión.

-
- 11 Consejo de la Unión Europea, las conclusiones del Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores (GAERC) sobre la cooperación UE-Naciones Unidas afirman que el traspaso de la EUFOR a la MINURCAT en marzo de 2009 fue una operación exitosa.
- 12 El reclutamiento de soldados (Generación de la Fuerza) empezó en enero de 2009 con la resolución 1.861 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Los documentos básicos como el Concepto de Operaciones de la Fuerza de Naciones Unidas y el Concepto de Despliegue no se publicaron hasta febrero, un mes antes de que tuviera lugar el traspaso.
- 13 Protecting Civilians in the Context of UN Peacekeeping Operations es el documento más explícito y completo hasta la fecha que destaca las lagunas existentes e identifica el camino a seguir. Evita hacer recomendaciones de principios, y en su lugar identifica recomendaciones prácticas basadas en estudios de caso.
- 14 Fuente confidencial de Naciones Unidas.
- 15 Entrevistas con desplazados internos, 22 de septiembre de 2009.
- 16 Entrevistas con desplazados internos, 21-22 de enero de 2010.
- 17 Análisis de tendencias en los incidentes contra personal internacional de Naciones Unidas y de las organizaciones humanitarias facilitado por el Committee de Coordination pour les ONGs (CCO). Puesto financiado por ECHO y apoyado por las ONG que ayuda a la coordinación de los miembros de las ONG en el este de Chad.
- 18 Generalmente, el número de desplazados internos que hablan francés se limita a los jefes. La mayoría de los desplazados y refugiados hablan árabe o las lenguas locales.
- 19 Según las regulaciones de Naciones Unidas, los helicópteros sólo pueden aterrizar en sitios certificados designados para el día y la noche, que deben ser renovados cada ocho semanas. Esto supone una exigencia enorme para un personal ya de por sí limitado, y es logísticamente imposible en un área de operaciones tan grande como Gran Bretaña.
- 20 Entrevistas con desplazados internos y personal humanitario local, 23 de septiembre de 2009, y 14 y 15 de octubre de 2009.
- 21 BRQ del 3 de diciembre de 2009.
- 22 BRQ del 21 de octubre de 2009: después de detener a los vehículos, intentaron huir del escenario secuestrando a siete trabajadores humanitarios antes de que el vehículo diera la vuelta. Los bandidos huyeron a pie dejando a los trabajadores heridos.
- 23 Entrevista con un soldado de la MINURCAT, 7 de octubre de 2009.
- 24 BRQ del 11 de noviembre de 2009: un trabajador resultó muerto y otros dos salieron ilesos. Los bandidos procedieron a disparar contra el vehículo hasta que se quedaron sin munición.
- 25 Este memorandum fue facilitado al investigador por una fuente anónima de Naciones Unidas.

-
- 26** Se entrevistaron a numerosos soldados de la MINURCAT entre septiembre de 2009 y enero de 2010. Todos los soldados afirmaron que, aparte de los niveles bajos de las tropas, la demanda de escoltas armadas está impidiendo que se centren en actividades relacionadas con medidas de seguridad más amplias.
- 27** Resolución 1.861 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.
- 28** Entrevista con un refugiado, 1 de octubre de 2009.
- 29** Entrevista con un agente del DIS, 23 de septiembre de 2009.
- 30** BRQ del 23 de diciembre de 2009 y otras fuentes. El BRQ sólo menciona una parte del alijo de armas que se descubrió en realidad. Las entrevistas con personal humanitario y las fotografías enseñadas al investigador indican que el número de armas confiscadas es significativamente más grande de lo señalado en los informes. El ACNUR y ONG que trabajan en Oure Cassoni no han realizado comentarios en general sobre la persistente circulación de armas o la posibilidad de que el apoyo de los refugiados en el campo esté de hecho ayudando o sosteniendo a los grupos armados de oposición, al proporcionarles comida, agua y refugio.
- 31** Véase Community Policing : Evaluation Programs. DPKO. David Bayley, mayo de 2005.
- 32** Agentes del DIS de tres lugares distintos han mencionado el mismo problema. En algunos casos, la Policía de Naciones Unidas es consciente de ello, pero han mostrado tener una escasa capacidad de cambiar la situación, sobre la que responde que es "un asunto interno del DIS".
- 33** Entrevista con un contratista de combustible de Naciones Unidas. Informó de que el mismo agente del DIS repostó su vehículo repetidamente en el espacio de dos horas y que las lecturas del cuentakilómetros indicaban que el vehículo había viajado 1,6 km.
- 34** Informe del Secretario General sobre la Misión de Naciones Unidas en la República Centroafricana y Chad. S/2009/359. 15 de julio de 2009.
- 35** Entrevistas con refugiados, trabajadores humanitarios locales y agentes del DIS en septiembre de 2009 confirman que las evacuaciones se llevaron a cabo sin dar suficientes explicaciones a los refugiados y los desplazados. Los comandantes del DIS afirmaron que les habían ordenado que evacuaran, y no tuvieron otra opción. Un trabajador humanitario aseguró que este incidente tuvo un impacto profundo en las percepciones de los refugiados hacia la MINURCAT.
- 36** Las ONG que usan vehículos prestados por Naciones Unidas han recibido presiones para usar escoltas. En uno de los casos, se pidió a una ONG que pagara a la agencia que se lo prestó el valor del vehículo robado porque no había utilizado escolta armada.
- 37** Destacados miembros del DPKO que visitaron Chad entre el 2 y el 13 de junio de 2009, afirmaron repetidamente durante su estancia que el DIS no tenía el mandato de proporcionar escoltas armadas, y que sólo se utilizaría para ello excepcionalmente. Sin embargo, hasta la fecha, las escoltas son la principal actividad de los agentes del DIS.
- 38** UN OCHA Flash Report, 21 de diciembre de 2009

-
- 39 BRQ del 19 de mayo de 2009: “Des informations à confirmer indiquent qu’un tract aurait été lancé à Farchana, mentionnant que Tout humanitaire qui sera escorté par le DIS, fera l’objet d’une attaque.”
- 40 Entrevista con agentes del DIS, 15 y 16 de diciembre.
- 41 La ruta entre Goz Beida y Koukou Angarana fue calificada como relativamente segura aproximadamente entre junio y noviembre. La zona ha sido utilizada como un ejemplo de éxito de la MINURCAT. Sin embargo, desde noviembre han ocurrido repetidos ataques contra escoltas armados y convoyes desarmados.
- 42 Conjuntamente con el PNUD y con el apoyo financiero del Gobierno de Alemania. El programa tiene un coste aproximado de 330.000 dólares para la formación, y la mayor parte del dinero se destina a pagar dietas a los participantes del gobierno (aproximadamente 67 dólares por persona y día). Hasta diciembre de 2009, no se habían dedicado aún fondos a apoyar la supervisión y la evaluación del programa.
- 43 Principios Básicos de Naciones Unidas sobre la Independencia del Poder Judicial.
- 44 Entrevista con jefes de los refugiados, 13 de octubre de 2009.
- 45 La Association pour la Liberté Fondamentale Tchadienne (APLFT) facilita unidades móviles judiciales, pero sus actividades están limitadas a los refugiados y los desplazados internos, lo que deja sin apoyo al casi millón de habitantes de la región. Las actividades deben suplir el vacío educativo apoyando unidades de información judicial y sobre derechos humanos dirigidas a la población general, incluidos pastores nómadas y jefes tradicionales. También se debe incluir en todas las iniciativas la adaptación de los programas de forma específica a las necesidades de las mujeres. La APLFT’s y los programas de InformAction de Cordaid y la Comisión Europea son iniciativas creativas que deberían replicarse fuera de Abeché.
- 46 El 10º Fondo Europeo de Desarrollo para Chad ha destinado 99 millones de euros como parte de su programa de Buena Gobernanza, que incluye la reforma de la justicia a través del subproyecto PROREJ. La agencia francesa de desarrollo también ha contribuido con aproximadamente 700.000 euros a PROREJ, además de a otros programas. El Gobierno de Chad también elaboró los Etats Généraux de la Justice en 2003. Este documento clave identifica los problemas cruciales dentro del ámbito de la justicia y define el camino a seguir. Pero casi siete años después, se han hecho pocas mejoras, y la reforma de la justicia está dejándose atrás
- 47 BRQ del 13 de agosto de 2009: un juez fue atacado en su oficina en Abeché y resultó herido por arma blanca; BRQ del 25 de agosto de 2009: un juez de Iriba recibe una amenaza de muerte por un caso que estaba juzgando.
- 48 El listado no es exhaustivo y es sólo indicativo de los incidentes de seguridad causados por las Fuerzas Armadas chadianas (ANT). Hay referencias específicas a las ANT en los informes de seguridad de BRQ de los días: 23 y 24 de enero de 2009, 31 de marzo de 2009, 21 de agosto de 2009, 23 y 30 de octubre de 2009, 16 y 24 de noviembre de 2009.
- 49 Fuente confidencial de Naciones Unidas. Además, el Ejército chadiano ha intentado “aprehender” helicópteros de Naciones Unidas en dos ocasiones previas, sin éxito, pero la MINURCAT no ha emprendido ninguna acción diplomática al respecto ante el Gobierno de Chad.

-
- 50 A Beginner's Guide to Security Sector Reform. Global Facilitation Network for Security Sector Reform. Diciembre de 2007. Cita del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas correspondiente al 20 de febrero de 2007.
- 51 Situation of Human Rights in Chad. Monica Pinto. Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. E/CN.4/2005/121. 27 de enero de 2005.
- 52 Armed Conflict and Disarmament: Selected African Studies. Nelson Alasula. ISS Monograph Series N°129, marzo de 2007.
- 53 Discurso dado por el gobernador de Dar Sila durante la visita de una delegación de la UE, en el que dijo que la pobreza es la razón principal que explica el bandidaje armado que toma como objetivos a los trabajadores humanitarios.
- 54 Entrevista con residentes locales, 8 de octubre de 2009. En el mercado de Iriba, un AK-47 cuesta 135.000 francos chadianos (200 €).
- 55 Véase nota a pie de página número 1.
- 56 Entrevista con un técnico local de protección que trabaja en Assoungaha, 14 de octubre de 2009.
- 57 Trabajadores humanitarios y personal de la UNAMID asesinados en Darfur: 11 (2007); 13 (2008); 10 (enero-agosto de 2009); robos de vehículos a punta de pistola entre 2008 y 2009, más de 372; asaltos en bases e instalaciones, más de 318; y once trabajadores humanitarios secuestrados.
- 58 El ICG y numerosos estudios académicos y del Banco Mundial han mostrado la relación directa entre instituciones estatales fallidas y la caída reiterada en un conflicto armado en varios países a pesar de la considerable financiación para ayuda humanitaria y procesos electorales recibida. Escaping the Conflict Trap: Promoting Good Governance in the Congo. International Crisis Group. Africa Report N°114, 20 de julio de 2009.
- 59 Governance Matters 2009: Worldwide Governance Indicators, 1996-2008. See: <http://info.worldbank.org/>
- 60 El ránking mundial de Transparencia Internacional sitúa a Chad en el puesto 175 de 180 en relación a los niveles de corrupción.
- 61 Plan Stratégique de lutte contre la corruption au Thad. Centre d'Études et de Recherche pour la Dynamique de Organisations. Noviembre de 2009.
- 62 El Gobierno de Chad ha elaborado dos estrategias internacionales que incorporan la buena gobernanza, la reforma de la justicia y programas anticorrupción: la Estrategia Nacional de Reducción de la Pobreza y la Estrategia Nacional de Buena Gobernanza. Sin embargo, ambas se ven afectadas por la falta de aplicación y de transparencia.
- 63 La mayor parte de los principales donantes bilaterales y regionales han firmado la Declaración de París sobre eficacia de la ayuda. La Comisión Europea, en particular, la ha firmado pero no proporciona a su delegación en Chad ni suficientes recursos ni el respaldo político necesario para presionar al Gobierno de Chad para que rinda cuentas sobre el dinero de la UE.

-
- 64** Evaluation de la coopération de la Commission Européenne avec la République du Tchad. Consortium (ECO Consult – AGEG – APRI – Euronet – IRAM – NCG). Marzo de 2009. vol. 1.
- 65** El propio documento de trabajo del personal de la Comisión Europea, Supporting Democratic Governance through the Governance Initiative: A Review and the Way Forward, detalla las deficiencias y los retos a los que hacen frente los delegados de la UE al intentar poner en marcha, supervisar e incentivar a los países receptores del Fondo Europeo de Desarrollo.
- 66** Véase: <http://hdrstats.undp.org>: Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2009, en el que los niveles de pobreza humana de Chad le sitúan en el puesto 132 de los 135 países para los que se calcula el índice.
- 67** Los millones perdidos de África: el flujo internacional de armas y el coste de los conflictos. Debbie Hillier. Informe de Oxfam Internacional N° 107. Octubre de 2007.
- 68** Entrevistas y otros informes también indican que una proporción importante del gasto militar no es declarado abiertamente ni aprobado por el Parlamento y asignado al Ministerio de Defensa. La Estrategia de Reducción de la pobreza sólo declara las partidas “asignadas oficialmente”. Document de Stratégie de Croissance et de Réduction de la Pauvreté au Tchad. Gobierno de Chad. Abril de 2008, pág 108.
- 69** Chad: Account for 'disappeared' opposition leaders. Human Rights Watch. Febrero de 2008.
- 70** “De acuerdo con sus socios de la UE en Chad, Alemania apoya el proceso de diálogo democrático iniciado por el acuerdo entre el gobierno y los partidos de la oposición firmado el 13 de agosto de 2007, que estaba inicialmente diseñado para liderar la reforma de los derechos electorales con vistas a las elecciones parlamentarias previstas para mediados de 2010, y desde entonces ha alcanzado en gran medida sus objetivos”. Leído el 11 de enero de 2009. Véase: <http://www.auswaertiges-amt.de/diplo/en/Laenderinformationen/01-Laender/Tschad.html>
- 71** Document de Stratégie de Croissance et de Réduction de la Pauvreté au Tchad. Gobierno de Chad. Abril de 2008, pág 47.
- 72** El Coordinador Humanitario de Naciones Unidas es también el responsable del Equipo de País de Naciones Unidas (incluye al PNUD y otras agencias de Naciones Unidas como UNICEF y la OMS).